

37/2014

15 de julio de 2014

María José Izquierdo Alberca

**ÁFRICA COMO ESPACIO
PREFERENTE PARA LA POLÍTICA DE
DEFENSA ESPAÑOLA**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

ÁFRICA COMO ESPACIO PREFERENTE PARA LA POLÍTICA DE DEFENSA ESPAÑOLA

Resumen:

El continente africano es una prioridad no solo para España sino para la Unión Europea. Así lo recoge la Directiva de Defensa Nacional y la Estrategia de Seguridad Nacional, los documentos base de la política de Defensa española. España participa activamente en las misiones de paz en África bajo el auspicio de la Unión Europea y se compromete con la seguridad y estabilidad mundiales.

Abstract:

Africa is a priority not only for Spain but for the European Union. Thus the policy of National Defense and the National Security Strategy picks it base of the Spanish defense policy documents. Spain actively participates in peacekeeping missions in Africa under the auspices of the European Union and is committed to global security and stability.

Palabras clave:

África, Directiva de Defensa Nacional, Estrategia de Seguridad Nacional, misiones de paz, política española de Defensa.

Keywords:

Africa, Spanish National Defence Directive, Spanish National Security Strategy, Spanish Defense Policy, peacekeeping missions.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, España ha venido comprometiéndose en la defensa de la seguridad y estabilidad mundiales. Su contribución ha estado marcada por una clara implicación con las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para la solución de crisis conflictivas. Al mismo tiempo ha ido forjando unas estrechas relaciones de amistad y cooperación con sus vecinos de la cuenca mediterránea.

Los documentos que marcan la política de seguridad y defensa españolas son la Directiva de Defensa Nacional de 2012¹ y la Estrategia de Seguridad Nacional de 2013.² Y en ambos documentos África cuenta con un protagonismo esencial, como no puede ser de otra forma, ante los rápidos y recientes cambios producidos en el contexto geopolítico internacional.

LÍNEAS DESTACADAS DE LA POLÍTICA DE DEFENSA ESPAÑOLA

El Mediterráneo occidental ha recibido siempre una especial atención por parte de España. Nuestra situación geográfica, entre las dos orillas, nos ha convertido en un país fronterizo y principal vía de acceso a Europa para el continente africano, de manera que España ha mantenido y mantiene un papel protagonista en las iniciativas para establecer políticas de cooperación entre Europa y el resto de los países de la cuenca mediterránea. Hoy en día, nuestro país es un actor importante en la destacada labor de sensibilización de nuestros socios y aliados para afrontar los desafíos de seguridad a los que se enfrentan los países ribereños.

Por iniciativa española, y gracias a la insistencia en que es necesario considerar la estabilidad de la región como un asunto relevante, se ha logrado que el Mediterráneo no fuera relegado frente a otras prioridades como Europa Central y Oriental.

En el sensible y cambiante panorama internacional, la política exterior y de defensa españolas compaginan una intensa relación bilateral con los países de la región a través de la Diplomacia de Defensa, al mismo tiempo que promueven acciones favorables a su dimensión como una entidad regional. En este sentido, España orienta su acción exterior hacia el Mediterráneo occidental, se convierte en un referente sólido en la región y participa prestando apoyo a medidas de cooperación multilaterales como las que se llevan a cabo en la Unión Europea y en la OTAN.

¹ Descargable en http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/0BB61AA9-97E5-46DA-A53E-DB7F24D5887D/0/Seguridad_1406connavegacionfinalaccesiblebpdf.pdf

² Descargable en 2013_EstrategiaSeguridadNacional-2013_MLI.pdf.

Un análisis del documento en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA34-

En esta misma línea se enmarcan la Iniciativa 5+5, nacida en diciembre de 2004 bajo los auspicios de los ministros de Defensa de España, Francia, Italia, Malta y Portugal, por un lado, y Argelia, Marruecos, Libia, Mauritania y Túnez; de la que se cumple este año el décimo aniversario bajo presidencia española.

La Directiva de Defensa Nacional de 2012 es el documento que establece las líneas generales de la Política de Defensa. En él se señala que España debe contar con una defensa responsable y verosímil para hacer frente a las amenazas, que disuada y permita responder a las acciones que pongan en peligro nuestra seguridad, y que a la vez nos permita ser un miembro fiable de las organizaciones de seguridad y defensa multinacionales. Ese documento normativo destaca, además, la corresponsabilidad de nuestro país en la consolidación de un espacio seguro e insta a no descuidar la vigilancia, prevención y actuación a la hora de controlar males endémicos como los que se proyectan desde el África subsahariana o los casos de piratería marítima del Golfo de Guinea y que afectan desde la costa oriental al Norte del continente africano y hasta a la propia España.

Un año después, el Gobierno de España aprobó, con amplio consenso político, **la Estrategia de Seguridad Nacional 2013**, el documento base para entender la posición española en el escenario estratégico mundial. Y de nuevo, en este ámbito, cobra especial importancia la necesidad de fortalecer nuestra cooperación con los países del norte de África y sobre todo con la región del Sahel. La paz, la estabilidad y la prosperidad en la ribera meridional del Mediterráneo son aspectos prioritarios y trascendentales para la Seguridad Nacional, como lo son para el conjunto de la Unión Europea.

En efecto, **la Estrategia de Seguridad Nacional 2013** determina el papel de España en un mundo globalizado, altamente competitivo, en continuo cambio y que presenta importantes riesgos y amenazas. Pero que, a su vez, también ofrece grandes oportunidades a una sociedad abierta, avanzada y formada como la española. Por ello, junto con nuestra consolidada ambición europea, España identifica el Mediterráneo y África como regiones preferentes de nuestra política de seguridad y defensa y aboga por un Mediterráneo democrático, estable y con mayores cotas de desarrollo como la mejor garantía de seguridad compartida con todos los países de la región.

Como evidencia de su grado de implicación con la política de la Unión Europea, España ha participado, y lo sigue haciendo, en iniciativas internacionales de apoyo para que se superen los niveles de pobreza extrema y subdesarrollo que castigan a algunos de los países de estas regiones. En un entorno estratégico en constante cambio se hace deseable contribuir a la transformación democrática de los países para evitar la exclusión de grupos sociales o la utilización de la violencia para obtener ventajas políticas. Esta cooperación, que puede y

debe ganar en solidez, contribuye también a la defensa de los intereses particulares de España. Así, el Magreb tiene un particular interés para nuestro país, y en colaboración con los países de la zona, debemos dar respuesta a retos políticos comunes para ambas orillas: el impulso al Estado de Derecho, el desarrollo económico y la cohesión social. Pero son igualmente importantes la consolidación de modelos económicos inclusivos, la estabilización de los suministros energéticos y la regulación de los flujos migratorios.

El desarrollo económico de algunos países del África subsahariana ofrece una oportunidad y una esperanza: la posibilidad de incorporarse a la economía global y salir así de la pobreza y el subdesarrollo. Sin embargo, los acuciantes problemas de estabilidad y conflictos no resueltos y la extrema pobreza siguen asolando partes importantes de un continente vulnerable y que trae a las portadas de la prensa internacional una imagen constante de conflicto y debilidad.

La amplia extensión del Sahel y la fragilidad de sus estados están convirtiendo la región en terreno propicio para conflictos interétnicos, proliferación de redes delictivas y de grupos terroristas yihadistas. En la franja que se extiende desde el Sahel al Cuerno de África confluyen el tráfico ilícito, conflictos étnicos, terrorismo, estados fallidos, subdesarrollo y extremismos ideológicos.

Mención especial requieren los aspectos medioambientales: África es el continente más vulnerable a las consecuencias perversas del cambio climático. Los factores medioambientales están ya provocando desplazamientos masivos de población y conflictos asociados a la escasez del agua y la explotación de los recursos.

ESPAÑA Y LA PARTICIPACIÓN EN MISIONES DE PAZ EN ÁFRICA

Desde 2003, el Consejo Europeo ha aprobado quince misiones civiles y militares en ocho naciones africanas (frente a siete en Asia y seis en Europa). La primera de ellas fue la operación Artemis, en la República Democrática del Congo, para garantizar la seguridad durante el proceso electoral. Posteriormente, las misiones en Libia, Malí, Níger, República Democrática del Congo, Somalia y Sudán del Sur, junto a la de la República Centroafricana, se enmarcan en las Estrategias europeas para África, tanto en la Conjunta de 2007 como en las Específicas del Cuerno de África y el Sahel de 2011.

La iniciativa más actual es la que España desarrolla en la República Centroafricana. De acuerdo con la misión desplegada por la UE (Eufor-RCA) para restablecer la paz y hacer

frente a la crisis humanitaria, un contingente integrado por 50 militares de operaciones especiales y 25 guardias civiles se ha desplazado a Bangui, capital del país. Estos efectivos se unirán a otros 50 que llevan desde enero apoyando la operación francesa con envíos de material desde el vecino Gabón y permanecerán por un periodo inicial de seis meses.

La implicación gubernamental española se está viendo reforzada por la gira que el ministro de Defensa está llevando a cabo para visitar a los destacamentos militares desplegados en las misiones de paz en el continente africano. La gira se inició el domingo 22 de junio en Bangui, desde donde el Ministro de Defensa se desplazó a Gabón. La gira ha continuado en Mali y Senegal y concluirá en Cabo Verde, donde el ministro de Defensa visitará un hospital que el Gobierno español donó a ese país.

EL MAR COMO ESPACIO ESTRATÉGICO

Otro de los espacios que la Estrategia de Seguridad nacional considera con alto riesgo de vulnerabilidad es el espacio marítimo: uno de los focos de inestabilidad más importantes. En este espacio los riesgos y amenazas a la seguridad se pueden propagar de manera relativamente fácil y rápida. El incremento de la actividad del hombre en el mar y la menor reglamentación de este escenario hacen del mar un valor estratégico singular para España. Actualmente, cerca del noventa por ciento de nuestras importaciones y algo más del sesenta por ciento de las exportaciones se realizan por vía marítima. La seguridad marítima es también básica para garantizar el suministro energético, pues recibimos gran parte de los recursos, gas y petróleo, por este medio. Mantener la libertad de navegación y garantizar el continuo funcionamiento de las infraestructuras en tierra es primordial por su repercusión directa en la seguridad económica y energética.

Por estos motivos, España ha abordado la promulgación de la **Estrategia de Seguridad Marítima**³ como parte esencial del desarrollo y consolidación de nuestra seguridad nacional. El análisis del conjunto de implicaciones económicas, políticas y sociales que el mar, como espacio de fácil acceso y en general, menos regulado y controlado que el aéreo o el terrestre ofrece, ha merecido un capítulo destacado en la política de Defensa de España.⁴

³ Documento descargable en http://www.mpr.gob.es/NR/rdonlyres/6F45B028-29F6-4862-A7B7-3B04C2AD0247/255435/20131333_completo_05dic13_1130h.pdf

⁴ Para un análisis de la Estrategia de Seguridad Marítima Nacional véase http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA66-2013_EstrategiaSeguridadMaritimaNacional_IJGS.pdf

En conclusión, como señaló el ministro Morenés ante el Senado a finales de enero de 2014, una vez más *«el riesgo personal que asumimos (...), y más en la situación económica actual, sólo tiene sentido si estamos convencidos de que la labor que realizamos en el exterior es fundamental para la tarea colectiva por la paz y la seguridad global, compartida con nuestros socios y aliados, y para la defensa del bienestar y de los intereses de España»*.

*María José Izquierdo Alberca
Analista del IEEE*